

"EL DIBUJO EN LA ESCUELA"

AUTORÍA María León Paláez	
TEMÁTICA	
EDUCACIÓN ARTÍSTICA	
ETAPA	
EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA	

Resumen

En este artículo estudiaremos la teoría de que el ser humano presenta un cerebro dividido en dos mitades, el hemisferio derecho y el hemisferio izquierdo, lo que conlleva luchar contra dos pensamientos distintos. Es necesario comprender que para despertar el lado artístico, en este caso para dibujar, entra en juego en el ser humano lo que se conoce como el lado derecho del cerebro.

Palabras clave

- El hemisferio derecho: sensaciones y sentimientos
- El hemisferio izquierdo: función del lenguaje
- Dibujos del pasado

1. LAS MITADES DERECHA E IZQUIERDA DEL CEREBRO

El hombre es el único ser de nuestro planeta que puede dibujar imágenes de cosas y personas de su entorno. Aunque se ha conseguido que unos cuantos monos y elefantes pinten y dibujar las imágenes que percibimos es una actividad exclusiva de los seres humanos, y que sólo la podemos realizar gracias a nuestro cerebro.

El cerebro humano se parece a dos mitades de una nuez. Está dividido en dos mitades de apariencia similar, redondeadas y con circunvoluciones, conectadas por el centro. Estas dos mitades son el hemisferio izquierdo y el hemisferio derecho.

El hemisferio izquierdo controla el lado derecho del cuerpo y el hemisferio derecho el izquierdo.

Los hemisferios cerebrales del ser humano se desarrollan de forma asimétrica respecto a su función. El afecto externo más visible de esa asimetría es el predominio del uso de una mano sobre el de la otra.

La función del lenguaje y de las capacidades relacionadas con él se localiza en el hemisferio izquierdo. Este descubrimiento se debió en gran parte a la observación de los afectos producidos por diferentes lesiones cerebrales.



Y como el habla y el lenguaje son capacidades humanas tan vitales, los científicos del siglo XIX llamaron hemisferio dominante o principal al izquierdo, y subordinado o secundario al derecho. La opinión que se ha tenido hasta hace poco, era que la mitad derecha del cerebro no estaba tan avanzada ni evolucionada como la mitad izquierda.

Uno de los temas de mayor interés por los científicos ha sido el de las funciones de un grueso cable nervioso compuesto por millones de fibras, que conectan los dos hemisferios cerebrales (Cuerpo calloso). Lo que más sorprendía, en una de las pruebas, era que se lo pudiera cortar totalmente sin que se observaran consecuencias significativas.

En una serie de estudios con animales, demostraron que la función principal del cuerpo calloso consistía en comunicar los dos hemisferios, permitiendo así la transmisión de la memoria y del aprendizaje.

Otros estudios realizados en cerebros de personas indican que ambos hemisferios intervienen en actividades cognitivas superiores, y cada mitad del cerebro se especializa en modalidades de pensamientos diferentes, complementarios y ambas enormemente complejas.

El equipo de investigación desveló las funciones de los hemisferios en el que cada hemisferio percibe su propia realidad o, mejor dicho, la realidad a su manera. La mitad verbal del cerebro, la izquierda, es la que domina la mayor parte del tiempo tanto en las personas que tiene el cerebro intacto como en las que han sido operadas para dividirlo. La mitad derecha experimenta sensaciones, reacciona con sentimientos y procesa información por su propia cuenta.

Reunieron pruebas que demostraban que la modalidad del hemisferio izquierdo es verbal y analítica, mientras que las del derecho son no verbales y globales.

El modo de procesar utilizado por el hemisferio derecho es rápido, complejo, totalizador, espacial y perceptivo, una forma de procesar que no sólo difiere de la del cerebro izquierdo, verbal y analítica, sino que muestra la misma complejidad.

Conclusión: ambos hemisferios emplean modos cognitivos humanos muy superiores que, aunque diferentes, incluyen el pensamiento, el razonamiento y otras actividades mentales complejas.

A pesar de nuestra sensación habitual de ser una sola persona, un solo ser, nuestro cerebro es doble, y cada mitad tiene su propia manera de conocer, su propia manera de percibir la realidad. Cada uno de nosotros tiene dos mentes, dos conciencias, conectadas e integradas por un cable de fibras nerviosas que sirve de mediador entre ambos hemisferios. Los dos hemisferios son capaces de trabajar en colaboración de muchas maneras.

La capacidad para dibujar podría depender de si se tiene acceso conscientemente a la mitad secundaria o subordinada del cerebro, la derecha. El cerebro derecho percibe, procesa la información visual, de la manera que uno la necesita ver para realizar dibujos realistas complejos, a partir de la percepción de las formas, mientras que el cerebro izquierd ,no.

1.1. Los prejuicios del lenguaje y las costumbres

Nuestro lenguaje y pensamiento están impregnados de palabras y expresiones referidas a los conceptos de izquierda y derecha. La mano derecha siempre se ha asociado con lo bueno, lo justo, lo



moral y correcto. En cambio, la mano izquierda con los conceptos de anarquía y los sentimientos que escapan al control de la conciencia.

Hasta hace muy poco, este antiguo prejuicio contra la mano izquierda había obligado a usar la mano derecha para escribir, comer...

Asimismo, a lo largo de la historia, se han formulado en todos los idiomas palabras y expresiones que exaltaban la bondad de la mano derecha-hemisferio izquierdo, y la maldad de la mano izquierda-hemisferio derecho.

Así pues, izquierda es sinónimo de torpeza, malicia, falsedad, comportamiento torcido; mientras que derecha lo es de correcto, indispensable, digno de confianza.

1.2. Los dos modos de procesar la información

Por un lado, la mitad izquierda analiza, abstrae, cuenta, marca el paso, planea los procedimientos, verbaliza y hace afirmaciones racionales de acuerdo a la lógica.

Pero aparte de ésta, tenemos una segunda manera de conocer: la modalidad del hemisferio derecho. Con ella vemos cosas que podrían ser imaginarias, que sólo existen en el ojo de la mente. Usando el hemisferio derecho podemos entender las metáforas, soñar, y crear nuevas combinaciones de ideas. Cuando algo es demasiado complejo para describirlo, se puede comunicar gesticulando. Usando el hemisferio derecho somos capaces de dibujar lo que percibimos.

Con el modo de procesar información del hemisferio derecho, usamos la intuición y hacemos saltos de comprensión. Nuestro sistema educativo está diseñado en su mayor parte para cultivar el hemisferio izquierdo, mientras descuida medio cerebro de cada alumno.

Las escuelas no están equipadas para ejercitar la modalidad del hemisferio derecho. Con el hemisferio derecho no podemos razonar, no podemos enunciar proposiciones lógicas, no es bueno para ordenar las cosas en sucesión, no tiene un buen sentido del tiempo, no es bueno para clasificas o pones nombres, no sirve para analizar o abstraer las características sobresalientes.

Aunque hoy en día los educadores son más conscientes de la importancia del pensamiento intuitivo, los programas escolares siguen estando estructurados según la modalidad del hemisferio izquierdo. Se ensaña de forma gradual: los alumnos deben superar unos cursos. Las principales materias de estudio son verbales y numéricas; lectura, escritura y aritmética.

El cerebro derecho está perdido en nuestro sistema escolar y se queda en gran parte sin educar.

Para elaborar un sistema escolar que enseñe a todo el cerebro tendrían que incluir el dibujo, que es una manera eficaz y efectiva de acelerar a las funciones del cerebro derecho.

1.3. La lateralidad: ¿diestro o zurdo?

Hoy el porcentaje de personas que eligen la mano izquierda para escribir parece aumentar cada día. El motivo principal de este aumento radica en que los maestros y los padres han aprendido a tolerar la escritura con la mano izquierda. Esta tolerancia ha de considerarse afortunada, ya que los cambios obligados pueden producir, tartamudez, mala orientación izquierda / derecha y dificultades ala hora de aprender a leer.



Existen diferencias entre los diestros y los zurdos. Los zurdos tienen una lateralización menor que los diestros. Las personas zurdas son más propensas a tartamudear y a tener problemas de dislexia(dificultad para leer). Otros especialistas sugieren que la distribución bilateral de las actividades podría producir capacidades mentales superiores. Las personas zurdas destacan en matemáticas, música y ajedrez.

1.4. La lateralidad

El proceso de aprender a dibujar origina un notable conflicto mental. Es posible que las personas zurdas estén más acostumbradas a ese tipo de conflicto y que, por lo tanto, se las arreglen mejor con las incomodidades que ello suscita que las personas diestra y con una lateralización total, aunque ciertamente, es necesario seguir investigando en este sentido.

Algunos profesores de arte recomiendan que las personas diestras usen el lápiz con la mano izquierda.

Un pequeño porcentaje de alumnos sí se da cuenta de que al tratar de dibujar con la mano izquierda realmente les sale mejor. Pero cuando se les pregunta, casi siempre resulta que tenían cierto ambidextrismo o que eran zurdos y en su día les obligaron a cambiar. A una persona verdaderamente diestra no se le ocurriría dibujar con la mano que menos usa.

1.5. Condiciones para el cambio de la modalidad I a la modalidad D

Existen diversos ejercicios ideados para producir un cambio mental de la modalidad I a la modalidad D, basándose en la suposición de que la naturaleza de la tarea puede determinar cuál de los dos hemisferios va a asumir el mando y a encargarse del trabajo, inhibiendo así el otro lado.

El asunto del control se basa principalmente en dos puntos básicos. El primero la velocidad. Y el segundo, la motivación.

Puesto que dibujar una forma percibida es en gran parte función del cerebro derecho, hemos de mantener fuera de ella al cerebro izquierdo. El problema es que el cerebro izquierdo es dominante y rápido, muy propenso a precipitarse, a irrumpir con palabras y símbolos e , incluso, a encargarse de trabajos en los que no tiene demasiado éxito.

2. EL PASO DEL LADO IZQUIERDO AL DERECHO

Los siguientes ejercicios están pensados para ayudar a pasar de la modalidad dominante del hemisferio izquierdo a la modalidad D subordinada.

Dibujos de copas y caras

-Ideado para inducir el conflicto mental.

Este dibujo es una ilusión óptica que permite ver una copa simétrica en el centro del dibujo, y dos caras de perfil.



El propósito del ejercicio es crear un conflicto para que cada persona pueda experimentar en su cabeza la crisis mental que puede darse cuando las instrucciones no son las apropiadas para la tarea que se tiene entre manos.

La dificultad de realizar al cambio mental provoca sentimientos de conflicto y confusión, e incluso una parálisis mental momentánea. Puede que haya encontrado una manera de solucionar el problema, lo que le habrá permitido completar el segundo perfil y, por lo tanto, la simetría de la copa.

Para dibujar un objeto o una persona que usted tenga delante debe realizar un cambio mental a la modalidad del cerebro que está especializada en esa tarea visual, perceptiva.

La dificultad del paso del modo verbal al modo visual provoca a menudo un conflicto.

2.1. Un breve repaso. ¿Qué se aprende al aprender a dibujar?

El dibujo realista de una imagen que se percibe necesita de la modalidad visual del cerebro, en la mayoría de casos localizada en el hemisferio derecho.

Dibujar un objeto o a una persona que se tiene delante es una de las que requieren sobre todo la modalidad visual, sin necesitar apenas la ayuda de la modalidad verbal.

Aprender a dibujar es aprender a acceder por propia voluntad a ese sistema del cerebro que resulta ser el apropiado para dibujar, aprender a acceder al modo visual del cerebro, que hace que uno vea del modo especial en que lo hacen los artistas un modo diferente del usual y que requiere la habilidad de realizar cambios mentales de forma consciente. El artista es capaz de establecer unas condiciones que hacen que se produzca un cambio cognitivo. Eso es lo que hace persona instruida en el dibujo.

Dibujo invertido

- Ideado para reducir el conflicto entre los dos modos cerebrales.

Las cosas conocidas no parecen las mismas cuando están invertidas.

Cuando una imagen aparece invertida, las señales visuales o no concuerdan. El mensaje es extraño y el cerebro se confunde.

En posición invertida nos cuesta reconocer y nombrar hasta los rostros más conocidos. Esta posición provoca problemas de reconocimiento con respecto a otras imágenes.

Al realizar este dibujo invertido resulta que es tan más superior al que se hace con el libro boca arriba.

La finalidad de este ejercicio es para escapar al enfrentamiento de las modalidades en conflicto. Cuando la modalidad I se retira voluntariamente se evita el conflicto y deja que la modalidad D se encargue de la tarea para la que está preparada: dibujar una imagen que percibe.

Del ejercicio del dibujo invertido se desprende dos hecho que representan un paso adelante. El primero es el recuerdo consciente de cómo se ha sentido después de hacer el cambio cognitivo de la modalidad I a la modalidad D.

Lo segundo que se consigue con este ejercicio es adquirir conciencia de que el paso a la modalidad nos capacita para ver del modo en que ve el artista y, por lo tanto, para dibujar lo que percibimos.



Nuestro objetivo final es aprender a hacer ese cambio cognitivo cuando estamos mirando las cosas en su posición natural y normal. Aprenderá el modo de ver del artista: tratar de ofrecerle al cerebro una tarea que el hemisferio izquierdo rechace, permitiendo así que el hemisferio derecho use su capacidad para dibujar.

3. HISTORIA DEL ARTISTA: DIBUJOS DEL PASADO

Los progresos artísticos de los niños están relacionados con los cambios producidos por el desarrollo del cerebro. En las primeras etapas, los hemisferios cerebrales del bebé no están especializados en actividades distintas. La lateralización, la consolidación de las funciones concretas en uno u otro hemisferio, progresa a lo largo de esta etapa de la vida, de forma paralela a la adquisición del lenguaje y de los símbolos del arte infantil.

La lateralización suele completarse a los 10 años, lo que coincide con el periodo conflictivo del arte infantil.

La gran mayoría de adultos no progresan en las habilidades artísticas más allá del grado de desarrollo al que legaron a la edad de 9 0 10 años. En la mayoría de las personas el desarrollo de las habilidades artísticas se detiene a una edad temprana. En nuestra cultura, los niños dibujan como niños, pero muchos adultos también.

Una consecuencia de este temprano corte del desarrollo artístico es que adultos muy competentes, suelen sentirse ridículos y nerviosos si se les pide que dibujen un rostro o figura humanos.

El comienzo de la adolescencia parece marcar, el brusco final de su desarrollo artístico en lo que se refiere a la habilidad para dibujar.

Entre los 9 y los 11 años, la mayoría de los niños sienten pasión por el dibujo realista. Se convierten en duros críticos de sus dibujos anteriores y repiten una y otra vez sus temas favoritos, intentando perfeccionar la imagen.

Los niños suelen abandonar el arte porque personas irreflexivas sueltan comentarios despectivos acerca de los dibujos de los niños. Y así, para proteger a su ego de una mal mayor, reacciona poniéndose a la defensiva y, en contadas ocasiones, lo vuelve a intentar.

Muchos alumnos no aprender a dibujar en los primeros y los cursos medios. Muy rara vez intentan aprender a dibujar en etapas posteriores de su vida. Y de este modo, llegan a adultos muy bien preparados en diversos aspectos, pero si se les pide que dibujen a un ser humano, repiten la misma imagen con que lo representaban cuando tenían 10 años.

3.1 De la infancia a la adolescencia

La fase de los garabatos:

Alrededor del año y medio el niño empieza a pintar rayas sobre el papel. Al principio sus garabatos eran simplemente eso, garabatos, aunque no tardaron en adquirir formas definidas. Uno de los movimientos básicos para garabatear es el circular.



La fase de los símbolos:

Después de algunos días o semanas haciendo garabatos, el bebé hace el descubrimiento elemental del arte: un símbolo dibujado puede representar alguna cosa del entorno. Este salto es el fundamento del arte.

Esta forma, circular y simétrica, es la que dibujan todos los bebés del mundo. El círculo se puede usar para casi todo.

A los tres años y medio, las imágenes artísticas se vuelven complejas, reflejando el creciente conocimiento del niño y su percepción del mundo.

A los cuatro años, los niños ya son totalmente conscientes de la ropa. El número de dedos varía según la imaginación.

Las figuras dibujadas por los niños se parecen las unas a las otras en muchos sentidos. Los niños dibujan una y otra vez sus imágenes especiales, memorizándolas y añadiéndoles detalles con el paso del tiempo.

• Dibujos que cuentan historias:

A los 4 o 5 años, los niños comienzan a usar dibujos para contar historias y solucionar problemas, haciendo pequeños o enormes ajustes a las formas elementales para expresar lo que quieren decir.

El paisaje:

Alrededor de los 5 o 6 años, los niños ya han desarrollado una serie de símbolos que les permiten elaborar un paisaje mediante el proceso de ensayo y error.

Sus componentes son: primero el suelo y el cielo. El niño sabe que el suelo está abajo y el cielo arriba. Por lo tanto, el suelo es el borde inferior del papel y el cielo el borde superior.

La mayoría de los paisajes infantiles contienen alguna versión de una casa.

• La fase de complejidad:

En 5º o 6º curso de primaria, los niños llenan sus obras de arte de detalles, en un intento de otorgarles mayor realismo, que es el objetivo más preciado para ellos. Se reduce el interés por la composición y las formas se colocan sobre el papel casi al azar. Al parecer, la preocupación por cómo se ven las cosas, sobre todo por lo que respecta a los detalles, reemplaza a la preocupación de dónde deben ir colocadas las cosas en la composición.

En esta etapa, los dibujos de los niños empiezan a diferenciarse de los de las niñas. Los primeros comienzan a dibujar coches, pistolas, escenas de guerras...

En cambio, las niñas tienden a representar cosas más domésticas: un jarrón con flores, niñas guapas, modelos, cinturas muy estrechas...



La fase del realismo:

Alrededor de los 10 u 11 años, la pasión de los niños por el realismo está en plena efervescencia, por lo que cuando sus dibujos no les parecen realistas, se desaniman y acuden al profesor en busca de ayuda. El problema es que la mayoría de los profesores no están formados en las habilidades de la percepción para dibujar, y se sienten tan inseguros con respecto a su propia capacidad para hacerlo de manera realista como los niños a los que desea enseñar.

Basándose en dibujos erróneo, al final los alumnos llegan a la conclusión de que no saben dibujar. Pero sí que saben, ya que las formas que han representado indican que, en cuanto a habilidad manual, son capaces de dibujar. El dilema es que el conocimiento adquirido útil en otros contextos, les impide ver la cosa tal como es, tal como la tienen delante de sus ojos.

Sólo unos cuantos niños tienen la suerte de dar por casualidad con el secreto: cómo ver las cosas de una manera diferente (modalidad D)

3.2. Cómo influye en el modo de ver el sistema de símbolos desarrollado en la infancia

Las personas que se inician en el arte del dibujo, por lo general, no ven lo que tienen delante, no perciben del modo especial que se requiere para dibujar, sino que toman nota de lo que hay allí y rápidamente traducen la percepción a palabras y símbolos, basándose sobre todo en el sistema de símbolos que desarrollaron en la infancia y en lo que saben acerca del objeto percibido.

Debe reflejar las cosas o percibirlas exactamente como son. Es necesario desconectar la modalidad dominante I y conectar con el modo de procesar D, para poder ver del mismo modo que lo hace el artista.

La manera más eficaz para producir el cambio de I a D es ponerle al cerebro una tarea que el hemisferio izquierdo no pueda o no quiera realizar.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Edwards, B (2000) Aprender a dibujar con el lado derecho del cerebro. Barcelona: Ediciones Urano
- Dondis, D. A. (1948) La sintaxis de la imagen Barcelona: Gustavo Pili, S.A.

Autoría

Nombre y Apellidos: María León Peláez

• Centro, localidad, provincia: Torre del Mar, Málaga

• E-mail: leon_aragon@hotmail.es